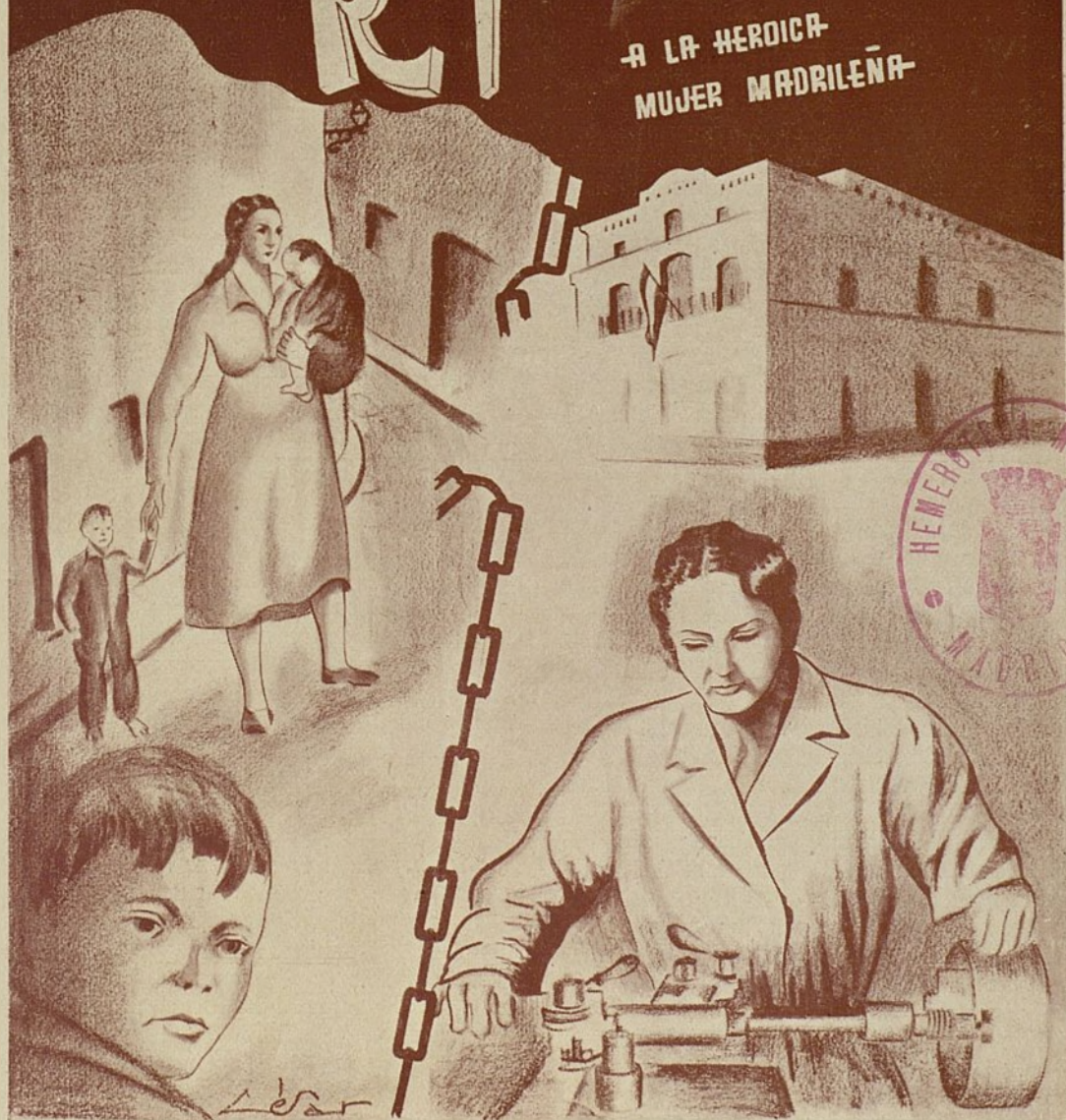


Amanecer Rojo

A LA HEROICA
MUJER MADRILEÑA



PORTAVOZ DE LOS "LEONES ABISINIOS"

Año I.

20 de Junio de 1937

Núm. 4.

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRAS MUJERES

Por G. COLINO FERNANDEZ

Sin letras, pero con la expresión clara que representa la verdad, ha sabido recoger nuestro camarada César, en su dibujo de primera plana, la vida del pasado y del porvenir de la heroica mujer madrileña.

No precisamos hacer mucha memoria para recordar su vida, su miserable vida. Podemos decirlo, ciñéndonos más a la realidad.

Soltera o viuda, ha conocido la necesidad de buscar trabajo donde, la mayoría de las veces, se lo negaban. Pero quizá la mayor desilusión era cuando lo encontraba y al final de una jornada de horas y más horas la pagaban (válgame la palabra) con dos pesetas, que nunca podían alcanzar, al menos, los gastos para mal comer. Si casada, hubo de vivir los rigores de largas temporadas de paro forzoso, de un excesivo número de hijos, de un marido «más fuerte» (léase «Educado en una sociedad capitalista»), de un casero sin escrúpulos que la dejaba en el arroyo, etc.

El mundo entero demostraba que, en su vertiginosa rotación, la envolvía para aplastarla. Soltera, casada o viuda, tuvo que pasar por las mayores calamidades; tan grande ha sido su miseria que, en lóbregos burdeles, ha tenido necesidad de rebajarse hasta la... prostitución!

Pero no sufría sola; en el hombre también existían clases, y entre ellos «los pobres del mundo», los trabajadores que han sabido irse, ante el grito de alarma y de educador del gran maestro PABLO IGLESIAS, forjando una conciencia SOCIAL - REVOLUCIONARIA, que, con precauciones, por su retraso social, iban inculcando también a sus famélicas compañeras.

Debido a este intenso trabajo emancipador hemos podido hoy recoger sus frutos. Hemos visto cómo al acudir nosotros el glorioso 18 de julio a enrolarnos en el Círculo Socialista del Norte y demás organizaciones para hacer frente a los generales traidores a su pueblo, no acudíamos solos; con nosotros venían «nuestras mujeres», «nuestras compañeras». Unas, nos acompañaron a la Sierra, con las armas o de improvisadas enfermeras; otras, corrieron a organizar los talleres que habían de confeccionarnos las ropas, ocuparon los puestos que nosotros dejábamos en las fábricas, talleres y oficinas para que no pararan de construir las máquinas y los soldados del pueblo no nos pudiéramos encontrar faltos de

materiales necesarios para forjar la victoria a nuestro favor en la guerra.

Pero, aunque no es menos loable el trabajo de todas las mujeres antifascistas, quiero extenderme un poco en el trabajo de nuestras camaradas del Círculo Socialista del Norte por haberlo vivido más de cerca.

Estas compañeras, que al principio sumaban una veintena y hoy pasan de un centenar, bajo la dirección del mencionado Círculo, tienen montado unos formidables servicios de lavado, planchado y elaboración de prendas de vestir.

Ellas fueron las que, sin ocuparse de que podrían comprometer su colocación, abandonaron los talleres de trabajo para hacernos nuestro primer uniforme: el mono. Las que unos días antes habían sabido sostenerse en una cruenta huelga, frente al egoísmo capitalista que no quería concederles unas pequeñas mejoras, supieron ponerse también a la altura de las circunstancias trabajando noche y día; los pequeños momentos que tenían de descanso eran también aprovechados para cuidarnos, haciendo las camas, poniendo y sirviendo la mesa a los que, por unas horas y después de un fuerte combate, íbamos a descansar y a reorganizarnos de nuevo para continuar la lucha. ¿Quién ha olvidado la primera mesa que nos pusieron, llena de flores, en uno de los pasillos del convento de las «esclavas»?

Los que con nosotros salieron a los frentes no pueden tampoco quedar al margen de este modesto trabajo. Supieron portarse como el mejor. Jamás de sus labios salió una queja ante las fatigas de una marcha larga en busca del enemigo; supieron aguantar las calamidades propias de un Ejército improvisado, sin Intendencia ni Sanidad: notada la indignación de sus compañeros al tenerse que batir en retirada, era la primera en levantar su ya alta moral con fuertes palabras que claramente indicaban que no hay victoria sin reveses. ¿Cuántas veces al llegar al campamento, después de una jornada agotadora, todavía se ponían a cuidarnos preparando alimentos y curando a los heridos! Nunca podremos olvidar que a su lado nos sentíamos más fuertes y con más ganas de luchar sin descanso hasta el total aplastamiento del veneno fascista.

Hoy, debido a la estructura del nuevo Ejército, no pueden seguir a nuestro lado las unas, ni trabajando para nosotros las otras. Centra-

lizados todos los servicios, lavan, planchan y cosen para la Intendencia general. Pero claramente nos han demostrado el Domingo, día 7, que siguen a nuestro lado.

Ese día fuimos invitados a un festival de simpatía a nuestro querido Batallón: en él subrayaron, una vez más, el cariño que hacia él sienten. Hicieron público su deseo de apadrinarle ofreciéndole la bandera y los banderines de compañía que ellas mismas han de bordar. Los compañeros que tuvimos la suerte de llevar la representación pasamos a su lado unas horas gratísimas y emotivas, que sirvieron para afianzarnos, si aún cabe más, en nuestros firmes propósitos de luchar hasta vencer por las libertades de todos los oprimidos: ellas y nosotros.

La guerra desencadenada contra el pueblo español

La lucha, que pudo terminar, que pudo haber terminado rápidamente, se ha convertido en una guerra por la independencia de España, gracias al apoyo descarado del fascismo extranjero prestado a los generales traidores al Gobierno legítimo español.

Hoy todos sabemos que no luchamos por ese pequeño grupo de reaccionarios, sino contra moros y pandillas del Tercio, requetés y falangistas armados por el fascismo internacional.

No basta ya de la improvisación de nuestras tropas y heroísmo de nuestras milicias, sino que es preciso mucha disciplina para ver coronado nuestro esfuerzo; disciplina férrea y obediencia a los mandos, ya que es preciso para que triunfe nuestro Ejército, para que las órdenes sean cumplidas sin demora, es indispensable que todo acto de indisciplina, sabotaje o traición sean sancionados duramente, pues la guerra es dura y hay que hacerla con dureza, pues el mismo odio que empleamos contra el fascismo en los frentes de combate debemos emplearlo contra sus agentes y espías que actúen en la retaguardia o en nuestros centros militares.

Aplastemos para siempre el fascismo internacional. ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la juventud en armas!

*Fortifica tu puesto para protegerte de
los fuegos del enemigo.*

Los fondos del Batallón

Camaradas todos. Hoy me toca hacer un llamamiento a vuestra generosidad, pródiga en la mayoría de los casos, por no decir en todos.

Ya existe una comisión en la que nosotros los milicianos, representantes para aportar su colaboración entusiasta, con iniciativas propias y las que nosotros le llevamos; con escrupulosidad se visan las cuentas por partidas y estudian los balances, tanto de ingresos como de gastos, con objeto de que los fondos del Batallón sean aplicados por y para cubrir necesidades nuestras exclusivamente, a la par que lleva a aquellos camaradas que se muestran reacios a desprenderse de una ínfima parte de sus haberes, con los que se forman los fondos del Batallón, la confianza plena de que éstos se emplean en beneficio de nosotros mismos.

Sabemos todos que es el Estado el que asume la obligación de suministrarnos cuantas necesidades imponga la campaña; todos sabemos también que éstas no se cubren en muchas ocasiones, y que al Estado no se le puede culpar, mejor dicho, no se le debe culpar, porque igualmente conocemos el titánico esfuerzo que tanto el Gobierno como nosotros los soldados realizamos, careciendo de materias primas para la fabricación de utensilios y géneros que nos son imprescindibles, como lo son el plato, la cantimplora, zapatos, mudas, alpargatas, etc.

Así, pues, leyendo con cariño estas modestas observaciones que mi modesta pluma no sabe dibujar con la grandeza que se merece este tema, os ruego a que, como siempre, como un solo hombre, contribuyamos TODOS con nuestro donativo y procuremos en lo futuro ir corrigiéndonos de todos aquellos defectos que la burguesía nos hizo adquirir y que en la sociedad que queremos formar no haya ni un solo egoísta, ni un envidioso y mucho menos groseros. Estos no caben en nuestra sociedad democrática de trabajadores de todas clases.

Rufo CERNUDA.

LOS CAMARADAS QUE HAN ENTREGADO TRABAJOS SIN FIRMAR, DEBEN PASAR A HACERLO, PARA SU PUBLICACIÓN

PAGINA MILITAR

INSTRUCCIONES PARA EL MANEJO DEL LANZABOMBAS

(Continuación)

La placa no debe estar fija siempre al suelo y en todos los casos deben tener cuidado en que los de base de madera estén libres de humedad.

Emplazamientos

Como arma defensiva y de muy difícil localización, debe fortificarse muy bien, cubriendo los costados y la espaldera, emplazándole inmediatamente detrás del parapeto. Como no se puede ver generalmente el campo enemigo, lo mejor es tener colocadas unas miras sobre los sacos terreros del parapeto, indicando aquellos lugares donde sea fácil que el enemigo se coloque y luego corregir el tiro por medio de un observador. Claro está, que, tirando desde detrás del parapeto sólo debe emplearse el segundo sector, es decir, el ángulo indicado por la primera columna. Si no existiera parapeto o fuera muy bajo, se hace una prolongación de la zanja en forma de V colocando el vértice en la zanja general y el aparato en el interior de las dos ranuras, sirviéndose desde la zanja.

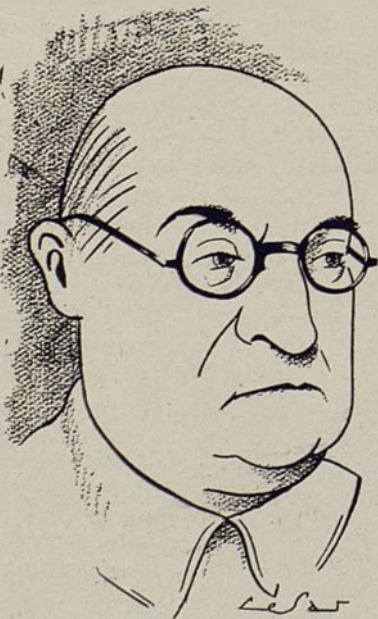
Se sirve este arma por cuatro soldados y un cabo-jefe de pieza. El jefe de pieza hace las punterías y

vigila las operaciones. El tirador colocado rodilla en tierra, a su izquierda, da el ángulo necesario. El artificiero, colocado a su derecha, quita el seguro de su espoleta y la mete en el vástago, montando el disparador. Los proveedores (que son los dos restantes) sacan la granada y ponen el cebo y el cartucho. Cuando el cabo da la voz de «dispuestos», todos se retiran un poco y el tirador tensa la cuerda hasta hacerlo sal-

tar sin violencias. Si al salir el percutor no saliese el disparo, el cabo volverá a montar y ordenará «disparar», esperando luego un poco antes de sacar el proyectil, lo que hará cogiéndole de un aspa.

Como el proyectil tarda mucho en caer si se tira sobre objetos en movimiento hay que procurar hacerlo muy anticipado.

Es un arma que debe emplearse más que sobre otra cosa, contra la infantería, por tener sus cascos una dispersión muy rasante, de tal forma, que explotando a un metro de un hombre tendido, es capaz de herirlo lo mismo que a cinco, llegando hasta 40 metros sus cascos. Habiendo dos aparatos en batería, el frente se divide en dos partes y se comienza a batir desde el centro hacia los lados y regresar con los disparos al centro.



GENERAL MIJANGOS

Jefe del ejército del Centro a quien el Gobierno, haciéndose intérprete de los deseos del Pueblo, ha otorgado la laureada de Madrid. Con respeto, cariño y admiración, "Los *Leones Abisinios*" desde estas columnas le felicitan.

Ayuntamiento de Madrid

PAGINA CULTURAL

El saber no ocupa lugar

Aritmética, Gramática, Geometría... libros desconocidos para muchos y que el antiguo régimen, el régimen de la burguesía egoísta, del clero autoritario, de la República burguesa, no sólo pretendía ocultarlos (valga la palabra) para mejor esclavizar al obrero, sino que no se ocupaba de enseñarnos los más elementales conocimientos y de otras, tan importantes como la lectura y escritura, para poder engañar a la clase oprimida y ultrajada y hacerla firmar contratos particulares que les perjudicaba grandemente.

Diréis: Entonces teníamos escuelas gratuitas. Es verdad; teníamos escuelas gratuitas, tras de las cuales se escudaba esa clase avasalladora para mejor engañar a la civilización mundial dándole un carácter de gran organización cívica, que bien a pesar suyo iba avanzando lentamente, pero vosotros sabéis, camaradas, que en vez de cultivar nuestra inteligencia infantil con conocimientos útiles para la vida, atemorizaban nuestras mentes, todavía no aptas, para la falsedad, con una religión, buena en sus principios, pero destructora y egoísta, por aquellos que se llamaban cristianos y cuya verdadera religión no les convenía.

Esta era la labor de esos «cristianos» al engrandecer la cultura del pueblo.

Hoy, por el contrario, nuestro deber, el deber del Gobierno es ampliar esa cultura; no debemos sólo contentarnos con saber leer y escribir para el régimen político que ha de guiarnos, necesita hombres cultos, hombres que conozcan sus deberes y sus derechos; en una palabra, hombres libres.

Hoy más que nunca necesitamos el desarrollo de nuestra inteligencia, porque no sólo con las armas podemos forjar una España libre y fuerte.

Nuestro Gobierno, el Gobierno del pueblo, sabe cómo él nos pone al alcance de nuestra mano ese elemento espiritual, esa preparación política, esa arma defensiva contra el fascismo internacional. Y ahora que tenemos la ocasión, aprovechémosla, camaradas.

¡Abajo el analfabetismo y la incultura!
¡Viva el Ejército del pueblo!

BAUTISTA LONÉ,

3.ª Compañía, Ayuntamiento de Madrid

LA INCULTURA Madre de la indisciplina —

¿Por qué?

Muy sencillo. En ella se encierra la negación por completo de la esencia de llamarse camaradas, por ignorar por completo la esencia de nuestra disciplina.

Los hay que, por desgracia para nuestra causa y la de ellos, sin ellos tener la culpa se hacen indisciplinados y conservan aún el prurito de la soberbia por ignorancia de actos que su persona comete.

Ellos no tienen la culpa de no haber adquirido los principios de la cultura. Pero son muchos menos útiles para nuestra causa todos aquellos que rehuyen el adquirirla en la trinchera. ¿Por qué ellos se consideran, por el solo hecho de saber trabajar para comer, útiles para la vida civil? Por ignorancia. Por incultura.

Sin cultura y sin sacrificio para desecharla, no se puede llegar a la totalidad de comprensión de nuestra disciplina. Sin ella no se puede ser sacrificado por nuestra idea, y con ello un verdadero soldado del Ejército regular del pueblo.

FLORE,

A LOS ANALFABETOS

He oído hace días al camarada maestro que se iba a conceder un permiso al camarada que más se aplicara de los analfabetos, y yo os digo que no debéis tomaros interés sólo por el permiso, sino que nos interesa a todos, porque yo me acuerdo de cuando no sabía leer ni escribir, que mandaba a otro compañero que me escribiera y me decía que tenía que escribir a su familia y que era antes que yo y me tenía que aguardar a que terminara, y cuando me escribía se tenía que enterar de todo, y yo creo que nosotros tenemos que escribir a nuestras compañeras y no tenemos necesidad de que nadie se entere de lo que las ponemos.

Como todos sabéis, yo era hasta hace poco un camarada que no sabía leer ni escribir y hoy, aunque mal, por lo menos puedo escribir mis cartas sin pedirselo a nadie, aprovechando para ello los ratos de ocio en los parapeños, como podemos hacer todos si ponemos un poco de buena voluntad.

GUILLERMO MARTÍNEZ,

MACHACANDO SOBRE LO MACHACADO

En este artículo, si es que así se le puede llamar, voy a tratar un tema varias veces tratado por diferentes camaradas, pero yo creo que por muchos artículos que publiquen sobre este tema nunca serán suficientes, pues es de tan gran importancia que todos debemos de imponernos un pequeño sacrificio para la gran labor que hay que realizar en este aspecto.

Todos sabemos que para la burguesía y el clero era su mejor aliado el analfabetismo. Al único que prestaban su concurso era el procurar que la clase trabajadora nunca aprendiera a leer ni a escribir. ¿Cómo han conseguido esto? Dando a los obreros unos jornales tan ínfimos, que lo único que podían hacer para vivir un poco más desahogados, dentro de su vida mísera, era trabajar de sol a sol.

En las familias que tenían hijos, desde su más corta edad los tenían que poner a ayudarles en sus faenas, dejándoles al margen de todo lo que significara cultura.

Además, en las pocas escuelas que ha habido lo único que enseñaban era a cantar el catecismo de carrerilla y obligar a ir a misa y a confesar; por estos medios han realizado muchos chantajes, pues ha habido muchos casos en que a los niños los sonsacaban lo que pasaba en su casa para más tarde arruinar para siempre a esa familia.

Además os tenéis que dar cuenta que el no saber y escribir resulta que cuando recibís una carta os la tienen que leer, y por muy amigo que sea el que os la lea, hay muchas veces que las noticias que vienen no se debe enterar nadie más que él, y en estos casos resulta muy desagradable.

Más tarde, cuando forméis vuestro hogar y al tener descendencia, por el aquello de que vosotros no tenéis una pizca de cultura, esos pequeños se llegarán a encontrar en el mismo caso que vosotros, porque no os ocupasteis en conseguir que esos pequeños recibieran enseñanza, y al llegar a mayores lo más fácil es que se conviertan en rateros u otra cosa peor.

Así que, camaradas que no sabéis leer ni escribir, para ser un buen revolucionario no creáis que sobra con que hayáis venido a combatir al fascismo; es tu obligación también eliminar a todos sus aliados, y uno de los más grandes es el analfabetismo.

¿Cómo conseguir esto? Acudiendo a las clases que da el Batallón sin excusa de ninguna clase, y al que así no lo haga se le debe hacer comprender, ayudando al Comisario, de la obligación que tiene de aprender, en beneficio suyo y de la sociedad.

Cumpliendo este deber todos en general, se irá exterminando a esa simiente que el capitalismo sembró con tanta prodigalidad y que fructificó para desgracia de la civilización.

Camaradas, a luchar con toda nuestra fe hasta conseguir eliminar a estos dos abortos del mal, y así conseguiremos adelantar en lo que nos hemos propuesto, y es que nuestra patria se ponga en el puesto que se merece: a la vanguardia de la civilización.

¡Muera el fascismo y su mejor aliado el analfabetismo!

PEDRO RODRÍGUEZ,
2.ª Compañía.

CAMARADAS

Quiero deciros a todos que las bombas de mano, siendo cualquiera que sea: de Piña, Palo, Castillo Lafite, etc., en particular las de mecha, yo, a mi corto parecer, no se deben tener en los sitios donde los soldados habitan, porque a cualquier descuido se enciende una cerilla para encender un cigarro o los candiles, y luego se tira creyendo que está apagada; queda encendida, puede arder la paja y llegar a explotar las bombas y ocasionar víctimas por no tener precaución.

Yo os digo que lo mismo las que dejamos encima de los tejados de las chavolas cuando terminamos de hacer el servicio y no nos preocupamos de que las dejamos al sol, lo mismo puede ocurrir con unas que otras.

Debemos poner un poco de cuidado con estas armas, yo el primero. Creo que todos los camaradas harán igual: hacer, si no está hecho, en las posiciones donde vamos, o bien en la trinchera o en otro sitio cualquiera donde estén, guardarlas de los bombardeos de la artillería o aviación.

Salud, camaradas.

LEOCADIO DE LA CÁMARA,
2.ª Compañía.

PIENSA QUE NUESTRA VICTORIA ES LA
LIBERACIÓN DE TODOS LOS OPRIMIDOS

Disciplina - Camaradería Fraternidad

Estos son los factores que nos han de conducir a la victoria.

¿Quién nos la ha impuesto? He aquí el fenómeno. Nos la ha presentado, la primera, nuestro Frente Popular con todas sus consecuencias, y como la camaradería y fraternidad nos eran tan necesarias como la primera, y tanto la una como la otra han nacido de nuestra voluntad, de nuestra humanidad, fruto de nuestra conciencia. Aquí no se piensa nada más que en una cosa: en ganar la guerra, y en los ratos de ocio hacernos la vida más alegre, más llevadera, pues los unos contando anécdotas; otros cuantos, los más, tratando asuntos de la guerra, todos basados en la moral; todo menos tratar de política. Nunca olvidaré los ratos pasados en esta camaradería, especialmente en compañía de nuestro Capitán, Delegado, Teniente y demás camaradas que desde el día 1.º estamos en la Comandancia. Aquí es donde debían de venir a pasar algunos ratos algunos políticos, así como los emboscados, para que vieran hasta dónde llega este compañerismo y con la confianza que alternan jefes, clases y soldados. Con qué alegría recibimos a nuestro Comandante y Comisario cuando nos visitan, ya sea de día o de noche, son innumerables los casos. Pero, ¡ah! Al recibir los paquetes que mandan a algunos camaradas, aquí la fraternidad. El uno presenta bebidas, el otro fruta, queso, jamón, embutidos, toda clase de manjares, sin que falte su consabida ensalada; en fin, todo aquello que nos mandan nuestras familias; todos se comen juntos, aquí no hay distinción. Pero con esta fraternidad va unida la más completa disciplina, impuesta por nosotros mismos en todo asunto de servicio. Los órdenes se cumplen con toda diligencia.

Causa admiración ver cómo se saluda y respeta a nuestros superiores con los que acabamos de alternar. Orgullosos podemos estar de cómo nos hemos educado en estos ocho meses que lleva formado el Batallón. Así se hace esta España que estamos forjando con las armas, con el corazón. Así se hacen grandes los pueblos. Así ganaremos la guerra.

¡Viva el 108 Batallón!

CESÁREO SAUGAR.

Forjemos nuestro gran Ejército

Toda nación es temida más o menos según el ejército que tiene. Tenemos el ejemplo de Rusia. Al principio de la revolución, como no tenía ejército ninguno, sino con un pueblo armado deficientemente, todas las naciones invadieron su territorio, pero cuando fué formando el poderoso Ejército Rojo, entonces todas las naciones capitalistas fueron tomando miedo al ver el poderoso ejército que había forjado un pueblo tan heroico, a pesar de los reveses y de haber pasado tantas fatigas.

Hoy que muchos países imperialistas desean derrumbar al país del Socialismo, no se atreven al ver que lo más fácil es que sean aplastados, por ser más fuerte militar y económicamente que ellos y tener además al pueblo al lado del ejército ruso.

Lo mismo sucede en España: hoy las antiguas milicias se han convertido en un Ejército regular, pero no es bastante. Debemos darnos cuenta que sólo imitando a nuestros hermanos rusos lograremos vencer.

Allí todos dominan la técnica como el mejor de los oficiales capitalistas. Se capacitan, estudiando geografía, gramática, etc., y raro es el soldado que no sabe resolver ecuaciones de segundo grado. Políticamente dan lecciones a los mejores políticos capitalistas, y de esta manera, sabiendo por qué luchan, llevan su verdadero sentido de clase y luchan con más ahínco, teniendo siempre la victoria segura. Al mismo tiempo se capacitan en la producción, y sucede que cuando es necesario ayudan a la población civil y estrechan los lazos que unen al Ejército Popular con la población civil.

Todo soldado sabe que capacitándose puede llegar a ser Comandante y que el Estado le da los medios; de aquí que en su mayoría se dediquen al estudio, además del mismo Ejército salen luego los verdaderos ingenieros, los técnicos, etc., que luego han de dirigir la vida industrial de la Unión Soviética.

¡Camaradas, de esta manera es cómo se lucha por la victoria! Que cada soldado, oficial o comisario no crea que ha llegado a la meta, sino que se capacite más y más para ayudar de esta manera a la República popular que estamos forjando.

ANGEL MÉNDEZ.

Lee y comenta la prensa con tus camaradas.

No será un buen soldado de la República el que no posea una firme conciencia de clase.

Ayuntamiento de Madrid

Dolores Ibarruri (Pasionaria) HIMNO DEL BATALLÓN

En la guerra que se está desarrollando
para defender la causa proletaria,
una heroína se está forjando:
Dolores Ibarruri (Pasionaria.)
Ya cuando la revolución de Asturias,
en la que también se vieran horrores,
empezó a destacar entre todos
nuestra gran heroína Dolores.
Aquel Octubre en que los asturianos
hicieron proezas con la dinamita y los fusiles
luchando estaba con nuestros hermanos
contra los mercenarios
y los odiosos Guardias civiles.
Aquel Octubre glorioso
para ella será inolvidable,
siempre que de Asturias se la hable,
tendrá su recuerdo doloroso.
¿Habrá otra mujer, que como Pasionaria,
esté realizando tan formidable campaña
para que nuestra mártir y querida España
salga triunfante de esta guerra sanguinaria?
Por el micrófono infinidad de charlas ha dado
y han sido tan claras, tan llenas de emoción,
que hasta que ella no ha hablado
muchos no sabían lo que era nuestra Revolución.
Ha recorrido casi todos los frentes,
Ciudad Universitaria, Usera, Jarama,
Casa de Campo, Somosierra y Guadarrama,
para dar ánimos a los combatientes.
Camaradas, si algún día falta hiciera,
porque a todos nos fueran eliminando,
iría como uno más a la trinchera
con un fusil para seguir luchando.
Sería un caudillo de un valor indomable
y con sus palabras de ánimo para combatir
iríamos a por ellos en tromba inarrollable.
a destrozarnos para siempre o a morir.
Por tu ideal sano de antifascista
y la gran labor que has realizado,
tu nombre quedará destacado
en el glorioso Partido Comunista.
Tu nombre quedará grabado
en la historia de la Revolución,
como en otra guerra lo han quedado
Mariana de Pineda y Agustina de Aragón.

PEDRO RODRÍGUEZ



Madrid, Málaga, Guernica, Durango, Almería... (César.)

*Para salvar las conquistas proletarias
El mes de julio se formó un Batallón.
Tomó por nombre «Leones Abisinios»
Y contra el fascio luchamos con tesón.
Fuimos por tierras toledadas,
Pasamos luego a Badajoz.
Y en todas partes deefndimos
De nuestra España su emancipación.*

*Esclava no será
Nuestra sin par nación,
Queremos Libertad,
Pero fascismo, NO.*

ESTRIBILLO

*Revolución.
Gobierno proletario.
Revolución.
Hagamos sin cesar
Revolución.
Que aplastará al fascismo
Que nos quieren implantar.
Revolución.
Gobierno proletario.
Revolución.
Hagamos sin cesar
Revolución.
Que aplastará al fascismo.
Revolución, Revolución, Revolución.*

*A Somosierra, cargado de laureles,
Fué trasladado un día el Batallón.
Por su valor, heroísmo y disciplina
El Alto Mando en él se confió.
Quiso el fascio tomar la Sierra,
Duros combates enabló,
Y en los puestos de más peligro
Con los «Leones» siempre se encontró.*

*Cuando en combate está
El Cuarto Batallón.
Alante siempre va,
Pero para atrás, no.*

Ayuntamiento de Madrid ESTRIBILLO